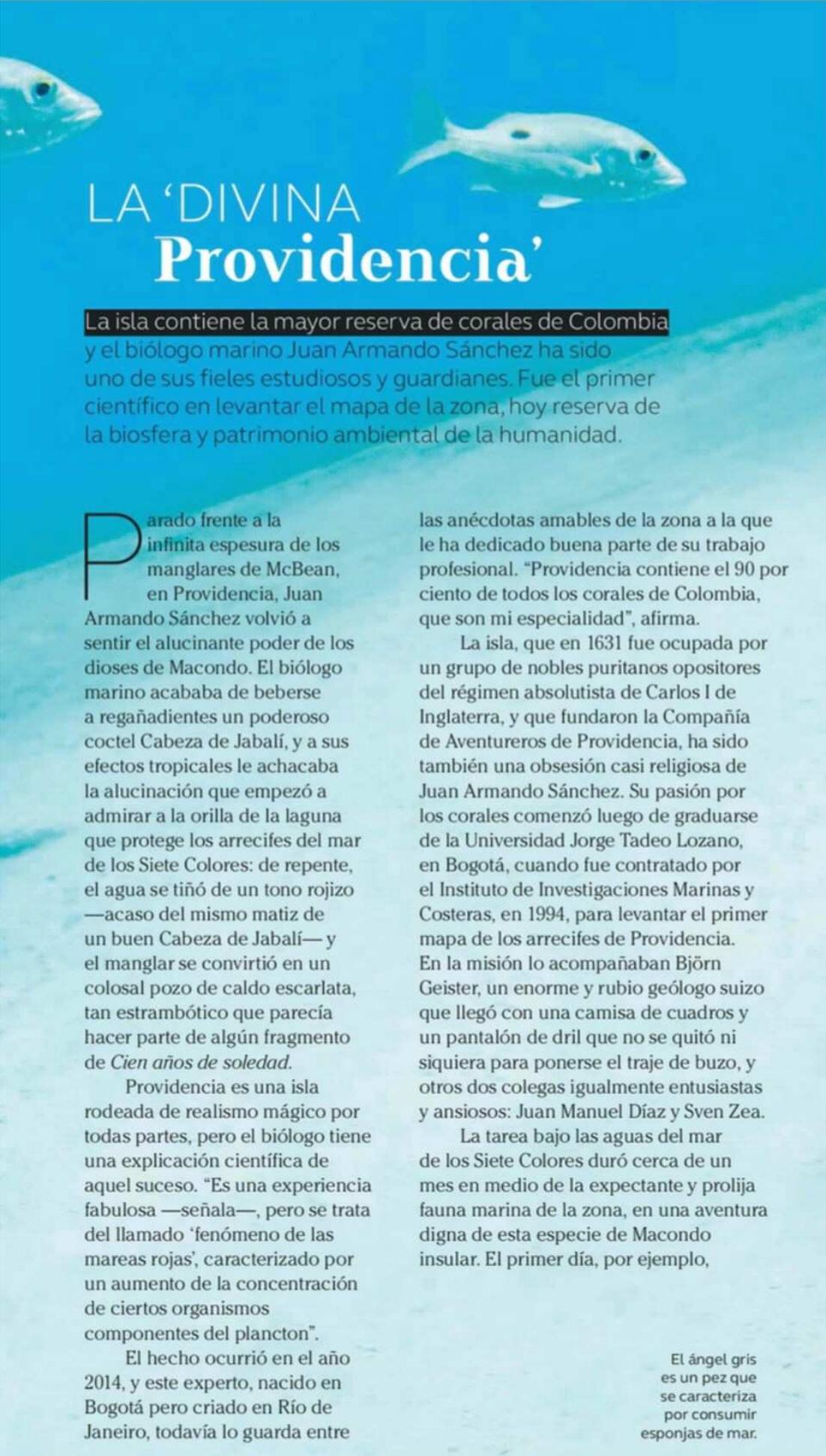




**Texto:** Germán  
Hernández Cáceres

Periodista y editor colombiano.  
Ha trabajado en el diario  
*El Espectador* y las revistas  
*Cambio16* y *Credencial*.  
Ha publicado dos libros y  
actualmente es editor en  
*Proyectos Semana*, en Bogotá.

**Fotos:** César Martínez



# LA 'DIVINA Providencia'

La isla contiene la mayor reserva de corales de Colombia y el biólogo marino Juan Armando Sánchez ha sido uno de sus fieles estudiosos y guardianes. Fue el primer científico en levantar el mapa de la zona, hoy reserva de la biosfera y patrimonio ambiental de la humanidad.

Parado frente a la infinita espesura de los manglares de McBean, en Providencia, Juan Armando Sánchez volvió a sentir el alucinante poder de los dioses de Macondo. El biólogo marino acababa de beberse a regañadientes un poderoso coctel Cabeza de Jabalí, y a sus efectos tropicales le achacaba la alucinación que empezó a admirar a la orilla de la laguna que protege los arrecifes del mar de los Siete Colores: de repente, el agua se tiñó de un tono rojizo —acaso del mismo matiz de un buen Cabeza de Jabalí— y el manglar se convirtió en un colosal pozo de caldo escarlata, tan estrambótico que parecía hacer parte de algún fragmento de *Cien años de soledad*.

Providencia es una isla rodeada de realismo mágico por todas partes, pero el biólogo tiene una explicación científica de aquel suceso. “Es una experiencia fabulosa —señala—, pero se trata del llamado ‘fenómeno de las mareas rojas’, caracterizado por un aumento de la concentración de ciertos organismos componentes del plancton”.

El hecho ocurrió en el año 2014, y este experto, nacido en Bogotá pero criado en Río de Janeiro, todavía lo guarda entre

las anécdotas amables de la zona a la que le ha dedicado buena parte de su trabajo profesional. “Providencia contiene el 90 por ciento de todos los corales de Colombia, que son mi especialidad”, afirma.

La isla, que en 1631 fue ocupada por un grupo de nobles puritanos opositores del régimen absolutista de Carlos I de Inglaterra, y que fundaron la Compañía de Aventureros de Providencia, ha sido también una obsesión casi religiosa de Juan Armando Sánchez. Su pasión por los corales comenzó luego de graduarse de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en Bogotá, cuando fue contratado por el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras, en 1994, para levantar el primer mapa de los arrecifes de Providencia. En la misión lo acompañaban Björn Geister, un enorme y rubio geólogo suizo que llegó con una camisa de cuadros y un pantalón de dril que no se quitó ni siquiera para ponerse el traje de buzo, y otros dos colegas igualmente entusiastas y ansiosos: Juan Manuel Díaz y Sven Zea.

La tarea bajo las aguas del mar de los Siete Colores duró cerca de un mes en medio de la expectante y prolija fauna marina de la zona, en una aventura digna de esta especie de Macondo insular. El primer día, por ejemplo,

El ángel gris es un pez que se caracteriza por consumir esponjas de mar.



Juan Armando Sánchez

## Una mirada profunda

La comunidad de Providencia es muy consciente de la protección ambiental de la isla, pero también de la importancia del turismo sostenible que ofrece. Una de las actividades más practicadas por visitantes, sobre todo foráneos, es el buceo. En la barrera de coral existe una impresionante arquitectura submarina que incluye grutas, paredes, grietas, cuevas y hasta naufragios. Todos ellos forman parte del hábitat de corales de todas las formas y colores. “No lejos de Cayo Cangrejo —asegura el biólogo Juan Armando Sánchez—, la barrera coralina se convierte en torres de cinco metros de altura que brindan un paraje de laberintos único en el mundo”. Cayo Cangrejo es una isla pequeña desde donde se puede apreciar toda la barrera coralina que rodea la isla. También se puede hacer *snorkel* alrededor de la isla para observar peces, tortugas marinas y otras criaturas. En Providencia es muy fácil bucear, porque el agua es cristalina y no causa miedo. “Con un simple tanque de 80 pies cúbicos se puede explorar el 90 por ciento de la plataforma de la isla”, señala el experto.

## Colores y manglares

Providencia es la sede del Parque Nacional Natural Old Providence McBean Lagoon, única área protegida del Sistema de Parques Nacionales Naturales ubicada en el Caribe insular oceánico de Colombia. Por eso, pese a su superficie relativamente pequeña, es de gran importancia: protege parte de la tercera barrera de coral más larga del mundo.

Hoy, el parque está conformado por una pequeña colina aislada con fuertes pendientes conocida como Iron Wood Hill y una batea aluvial plana donde se desarrolla el manglar de McBean. En su porción marina se destaca la barrera de arrecifes que protege las costas de la isla, la cual es la segunda más extensa del Caribe, después de la de Belice.

Este gran atolón de coral, con sus variadas formaciones, junto con la laguna que se forma frente al manglar de Mc Bean —y que hace unos años se volvió 'macondianamente' rosada—, le dan al mar una espectacular gama de colores que van desde el azul profundo hasta un verde aguamarina traslúcido. Es gracias a este singular colorido que el de Providencia es conocido como el mar de los Siete Colores.



1

1 Un coral lechuga y un erizo blanco: típico paisaje arrecifal del mar Caribe. 2 El estero de South West Bay, en donde se presentó el fenómeno de la 'marea roja' en las aguas del manglar.

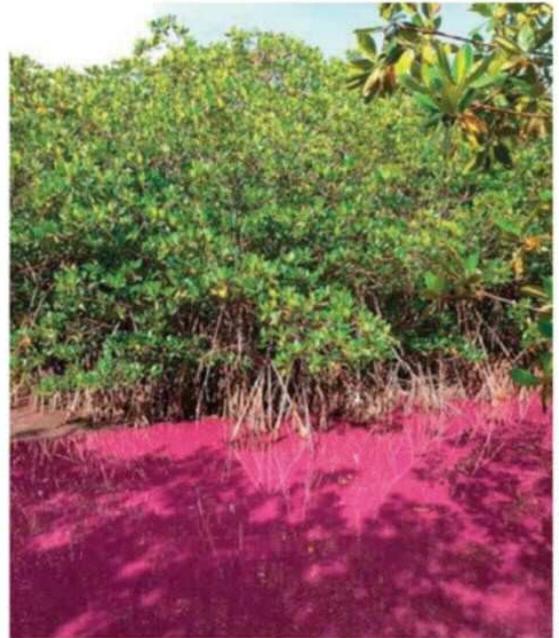


Foto: Juan Armando Sánchez

2

cuando el biólogo ascendía a la superficie precedido por sus propias burbujas, se topó de frente con el barquero que los transportaba cuando forcejeaba, a dentellada limpia, con un tiburón que quería robarle su almuerzo casero. "Son muy comunes en la zona, pero los tiburones de arrecife son de verdad muy mansos y juguetones. En realidad, en la isla muere más gente por la caída de los cocos en la cabeza que por ataque de estos escualos", dice el biólogo.

Después de esa misión científica, de la que salió el primer mapa coralino oficial de esta riqueza natural colombiana, Sánchez decidió poner los pies en la tierra. Viajó a Bogotá a hacer una maestría en Biología en la Universidad Nacional y luego a Nueva York, en donde realizó un doctorado en la Universidad Estatal de Buffalo. Al terminarlo, trabajó en el Smithsonian Museum of Natural History, en Washington, de donde fue sonsacado por la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Coralina, y The Ocean Conservancy, para realizar un estudio de planificación de la Reserva de Biosfera Seaflower, que fue como la Unesco designó a la zona en Providencia. Ello le permitió regresar a su paraíso de corales de 300.000 kilómetros cuadrados de extensión. "Comenzamos por un 'remuestreo' de lo hecho en 1994 —explica—, pero esta vez involucramos a pescadores y comunidades de la zona para empoderarlos de su propio ambiente". Gracias a esta participación cívica, en Providencia existe hoy un pacto entre el sector de la pesca artesanal y el del turismo, de modo que el ecosistema no se vea perjudicado. "La isla es un ejemplo mundial de la conservación participativa", asegura el biólogo.

El científico —que hoy es profesor del Departamento de Ciencias Biológicas de la Universidad de Los Andes, en Bogotá, y dirige el grupo de investigación Biomar— acude regularmente a la isla con sus alumnos para realizar experimentos relacionados con la reserva de corales. Providencia se convirtió con el tiempo en un referente de la biodiversidad gracias a que su Reserva de Biosfera es una riqueza marina de 18 millones de hectáreas de extensión. Ocupa el 10 por ciento del mar Caribe y alberga especies de gran valor natural como el pez loro y el caracol pala.

“Providencia es una perla”, resume el biólogo, al evocar esa isla con la cual hoy el país, como Macondo, espera tener una segunda oportunidad sobre la Tierra. ➤



## Divine Providencia



Far off the Colombian mainland sits an island surrounded by the Sea of Seven Colors. For biologist Juan Armando Sánchez, the brilliance of the reddish, multi-colored hues gleaming from these unique waters of Providencia, amid mangrove thickets protected within a UNESCO reserve, are further proof that Magical Realism covers all Colombian territory, no matter its distance from the coast. The vast majority of the nation's coral lives here in a reef formation that is the second largest in the Caribbean after the Belize Barrier Reef. This is the specialty of Sánchez, who teaches at Los Andes University when he is not serving as a guardian of Providencia's previous ecosystem. “Not far from Cayo Cangrejo, the coral barrier turns into five-meter-high towers that provide a unique labyrinth,” says Sánchez.

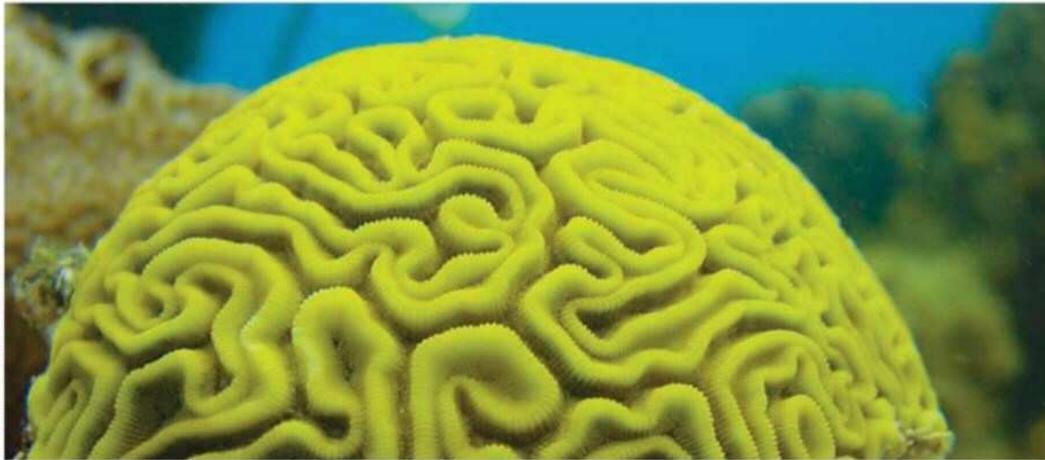


Foto: Juan Armando Sánchez

75 

por ciento de los arrecifes de coral en el mundo se encuentran en riesgo de desaparecer y cerca de 10 por ciento han sufrido daños irreparables. Si la tendencia se mantiene, para 2030, 90 por ciento estarán amenazados.

Desde 2014, el mundo está experimentando un blanqueamiento de corales sin precedentes en la historia global. Esto ocurre porque los pólipos de los corales, al ser sometidos a fenómenos como la contaminación o a los cambios drásticos de temperatura, expulsan el alga que les otorga el color y que también les permite alimentarse, quedando en riesgo de morir.



Los arrecifes del Caribe, que atraviesan 38 países y representan el 9 por ciento de los corales del mundo, se han reducido a la mitad de su tamaño desde los años setenta.

Fuentes: Reporte Reefs at Risk Revisited del World Resources Institute; National Oceanic and Atmospheric Administration (Estados Unidos) y Global Coral Reef Monitoring Network.



Avianca te lleva a Santa Andrés a través de 77 vuelos directos semanales desde Bogotá. Desde ahí puedes llegar a Providencia por vía marítima. Consulta los itinerarios en [Avianca.com](http://Avianca.com)



Este coral cerebro, del tipo 'Laberinto', puede encontrarse en zonas de arrecife entre 5 y 25 metros de profundidad.